ORATORIO

BAUTIZADOS Y ENVIADOS: la Iglesia de Cristo en Misión en el mundo.

3º-4º ESO

MATERIAL NECESARIO

Biblia
Un recipiente con agua
Tarjetas con la frase: "Tú eres mi hijo muy querido, en quien confío"

OBJETIVOS

- Disfrutar del encuentro con Jesús en la oración
- Salir de la oración sintiéndose enviados por Dios a la misión

SÍMBOLOS DEL ORATORIO

Un recipiente con agua y tarjetas con frases

TEXTO BÍBLICO

"En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo les he bautizado con agua, pero él les bautizará con Espíritu Santo.» Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto». (Mt 1, 7-11)

DESARROLLO

Antes de entrar en el oratorio

En la clase tranquilizamos a los chicos para que entren serenos.

Entrada en el oratorio

Vamos entrando con mucho respeto. No vamos a decir nada, pero sí vamos a hacer una reverencia o genuflexión hacia el sagrario y nos vamos sentando.

Momento de relajación y de silencio interior

Lectura de la Palabra: Mc 1, 7-11

Profundización

Orientaciones para que el que dirige la oración:

¿Para qué bautizaba Juan Bautista? Para el perdón de los pecados y para la conversión. Para empezar una vida nueva, más buena, y más llena de Dios.

¿Por qué se bautiza Jesús? ¿Necesita el perdón de los pecados? ¿Necesita cambiar de vida? No. Pero Jesús quiere hacerse en todo como nosotros, por eso va a recibir el bautismo. Quiere solidarizarse con nosotros que necesitamos convertir nuestro corazón. Quiere compartir todo lo que somos.

En tiempos de Jesús el bautismo se realizaba por "inmersión", es decir sumergiendo todo el cuerpo en el agua y dejándolos unos segundos dentro del agua. Quería simbolizar la muerte del "hombre viejo", a todas aquellas cosas que no son propias de un Hijo de Dios. Y al salir del agua renacía la criatura nueva, una criatura llena de Dios.

¿Qué es lo que sucede al bautizarse Jesús? Se abre el cielo y aparece el Espíritu Santo en forma de paloma. Y una voz del cielo se oye y dice: "Tu eres mi hijo amado, mi predilecto".

Esto parece muy fantástico, ¿verdad? ¿No les resulta extraño a ninguno? Pues esto mismo es lo que sucede en nuestro bautismo. Cuando nos bautizamos recibimos la fuerza del Espíritu Santo para vivir como hijos de Dios que, como bien sabéis, no es tan fácil. Y se nos recuerda que somos sus hijos queridos, sus hijos predilectos, preferidos...

Dios nos ama inmensamente y quiere comunicarse con nosotros para manifestarnos ese amor tan grande que nos tiene.

Símbolo y gesto

¿Alguna vez te han dicho que eres la persona más especial y maravillosa del mundo? ¿Alguna vez te has sentido especial para alguien? Pues hoy se te dice que eres especial para Dios. Para Dios somos únicos.

Vamos a renovar nuestro bautismo, vamos a sentirnos amados por Dios, por eso como gesto, vamos a ir, uno por uno levantándonos y metiendo la mano en este cuenco con agua y vamos a hacer la señal de la cruz. Una vez que hagamos esto, vamos a coger una tarjetita de las que hay en la alfombra y nos vamos a sentar separado del resto.

Oración guiada

Una vez que todos están sentados, separado del resto (a ser posible) vamos a poner una música suave. Vamos cerrando los ojos y relajando todo el cuerpo, haciendo silencio en nuestro interior.

Piensa en todas las personas que de verdad te quieren, aquellas que siempre han estado a tu lado, en los momentos buenos y malos: tus padres, algún amigo muy especial,... Siente como estas personas han estado contigo en esos momentos de sufrimiento, de dolor, aunque tú no hayas querido contarles nada, ellos siempre han estado ahí.

Ahora, en silencio, vas a pensar en esas cosas que te hacen sufrir, en eso que no te deja ser feliz. Piensa en eso que hay dentro de ti que no te gusta nada, que te gustaría cambiar,... Y contempla la tarjetita que has cogido de la alfombra y siente las palabras que en ella pone dirigidas a ti: "Tu eres mi hijo muy querido, en quien confío"

Siente cómo Dios te dice esto hoy a ti. Siente el amor que Dios te tiene y cómo confía en ti: tú que a veces te sientes un desastre, que a veces ni tú mismo confías en ti. Dios confía en ti, sabe que eres capaz...

Después de un ratito en silencio, contemplando la tarjeta vas a responder a las siguientes preguntas

¿Cómo te has sentido en este rato de encuentro con Dios? ¿Te sientes querido? ¿Te sientes querido por Dios? ¿Alguna vez te ha dicho alguien que confía en ti? (de manera explícita)

Escribe una breve oración o carta a Dios donde le expreses qué ha sentido al escuchar sus palabras dirigidas a ti: "Tu eres mi hijo muy querido, en quien confío".

Oración común

Podemos compartir, en voz alta, nuestra oración, petición, acción de gracias,...

Padrenuestro